

EL DEBATE PARADIGMÁTICO Y LA ECONOMÍA CAMPESINA EN COLOMBIA¹

Juan Sebastian Bobadilla Molina

Universidade Estadual Paulista/ Mestrando em Desenvolvimento Territorial em América Latina e Caribe - TerritoriAL
jsbobadillam@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El análisis de la cuestión agraria pasa fundamentalmente por entender 1. Los conflictos y tensiones por los usos, formas de tenencia y posesión de la tierra; y 2. Las formas como una sociedad organiza la producción y el trabajo para reproducir su existencia. Un estudio certero sobre la cuestión agraria debe partir de comprender las formas dominantes de organización de la producción y el trabajo en el campo, así como comprender las formas de organización alternas, que se reproducen en un contexto de dominación, pero que mantienen sus lógicas propias de funcionamiento. La economía campesina aparece como campo privilegiado de análisis sobre la cuestión agraria, pues a partir de allí se denotan la confrontación entre lógicas, formas de organización del trabajo, tecnologías y consecuentemente, modelos de desarrollo en el campo.

Así, el propósito central de este trabajo es presentar un debate sobre la economía campesina en Colombia², delimitado a partir de dos niveles de discusión distintos: (1) los elementos conceptuales que permiten caracterizar la economía campesina, y (2) el papel que se le ha asignado a la economía campesina en el desarrollo económico nacional en Colombia en los últimos 30 años. Con el propósito de presentar este debate, a través del texto se describen las lecturas contradictorias sobre la realidad económica campesina, las cuales constituyen una disputa que sobrepasa el campo de las ideas y se inscribe en el campo de la estructuración económica de la sociedad colombiana.

Para alcanzar los objetivos propuestos, el texto se organiza en cuatro bloques: en la primera parte se introduce el “debate paradigmático” como forma para comprender las lecturas contradictorias sobre la cuestión agraria. En la segunda parte se avanza sobre el propósito de caracterizar la economía campesina teniendo como referencia los autores colombianos; en la tercera parte se plantea la discusión sobre el papel de la economía campesina en el desarrollo económico rural en Colombia; en la última parte se hace una reflexión sobre las lecturas contradictorias de la economía campesina en Colombia, tomando como punto de referencia el debate paradigmático.

¹ Gran parte de las discusiones y aportes presentados en este texto, corresponden a las discusiones, escritos e intercambio de ideas con el “Laboratorio Economía Espacio y Poder”, grupo de estudio inter-facultades de la Universidad Nacional de Colombia.

² Sin estar cerca de agotar esta larga empresa.

LA IMPORTANCIA DEL DEBATE PARADIGMÁTICO

El debate paradigmático es una construcción teórica para analizar el problema de la cuestión agraria, tal propuesta busca comprender las lecturas contradictorias sobre la realidad agraria, así mismo busca delimitar el campo teórico desde el cual surgen los desarrollos analíticos sobre la cuestión agraria, debatiendo los conceptos, los métodos y las propuestas teóricas. Así, su entendimiento es clave para comprender el avance del capitalismo en el campo, así como el papel de la economía campesina en este proceso.

Según este desarrollo teórico, existen 2 paradigmas para explicar la postura de instituciones, gobiernos, corporaciones y movimientos sociales al respecto del desarrollo y las transformaciones en la agricultura: El Paradigma de la Cuestión Agraria (PQA) y el Paradigma del Capitalismo Agrario (PCA) (FERNANDES, 2013).

En el PQA se ubican todas aquellas lecturas sobre la cuestión agraria que ven el desarrollo del capitalismo como fuente estructuradora de contradicciones y desigualdades en el campo, de esta manera entienden que el campesinado defiende un modelo de desarrollo específico y que la lucha del mismo contra el capitalismo significa una potencial ruptura del orden social y económico vigente (FERNANDES, 2013). En el PQA existen dos tendencias, la primera, definida como proletarista, busca comprender las confrontaciones en el campo a partir de la contradicción entre capital y trabajo, la segunda, definida como campesinista, entiende estas confrontaciones a partir de las relaciones entre el campesinado y el capital. (FERNANDES, 2013).

En contraste, en el PCA se ubican todas aquellas lecturas que parten de que el capitalismo no es fuente estructuradora de contradicciones y desigualdades en el campo, y por tanto, los conflictos y la desigualdad dentro de este orden social son de carácter coyuntural, de manera que la solución a estos problemas en el campo son todas las acciones encaminadas al fortalecimiento de la competitividad y el crecimiento económico (FERNANDES, 2013). En el PCA, existen dos tendencias, la tendencia que cree que el campesinado debe integrarse al capitalismo, bajo la acepción de agricultura familiar, y la segunda, que cree que el desarrollo en el campo debe estar orientado por el agronegocio, siendo que la agricultura familiar tiene un papel residual (FERNANDES, 2013).

Sin duda este debate genera herramientas de análisis para los estudios de la cuestión agraria, de manera que se llegan a comprender las lecturas contradictorias que existen y que disputan el campo de las ideas. En este documento el autor se restringe a colocar a existencia de lecturas contradictorias sobre economía campesina en Colombia y a usar como marco de análisis el debate paradigmático para exponerlas. -De manera que

continuación presento algunas lecturas que autores colombianos han adelantado sobre la economía campesina.

CARACTERIZAR LA ECONOMÍA CAMPESINA

Caracterizar la economía campesina es una apuesta conceptual significativa, por cuanto se trata de una formación económica clave para comprender el funcionamiento de la economía en el campo, así como para comprender las contradicciones existentes entre el capital y el trabajo sobre aspectos como la organización técnica de la producción, la distribución de excedentes, la formación de rentas, entre otros elementos.

El trabajo de Chayanov ([1924] 2014) y (1974) es pionero en los estudios de economía campesina, este representa un gran aporte para comprender la economía campesina, ya que su foco de estudio es la organización y el funcionamiento interno de las unidades agrícolas familiares. La potencialidad de su estudio fue concebir que la economía campesina mantiene en su interior un funcionamiento diferente al funcionamiento de la economía capitalista. Según Chayanov las fuerzas productivas en la economía campesina están impulsadas bajo el único propósito de garantizar la satisfacción de las necesidades de la familia, por tanto son las necesidades de consumo familiar las que regulan el uso y la intensidad de su fuerza de trabajo (2014, p. 117); bajo esta lectura, las decisiones sobre la escala y la organización del trabajo son correlativos a este balance que se establece entre necesidades de consumo y capacidad de la fuerza de trabajo al interior de las fincas.

Desde otra perspectiva, el estudio pionero de Kautsky ([1899] 1984) se propone analizar la economía campesina y su trayectoria en el contexto del avance del capitalismo en el campo. Según Kautsky la economía campesina entra en un proceso de descomposición por cuenta del crecimiento de los procesos de industrialización articulados a la agricultura, proceso que exige nuevas formas de organización en la producción y aumentos crecientes en la productividad del trabajo. Las economías campesinas, buscando subsistir bajo este proceso, quedan subordinados a los dictámenes tecnológicos y a las reglas de comercialización capitalistas, siendo a lo máximo proveedores de materias primas para la industria. Esta subordinación empuja al campesinado a su proletarización o a su subsistencia precaria, en este último caso, su subsistencia precarizada es reproducida por la transferencia de excedentes a la industria bajo el proceso de circulación capitalista.

Estas dos perspectivas de análisis, que tienen su génesis en los estudios de Chayanov y Kautsky- son fundamentales para caracterizar la economía campesina. La

primera perspectiva se enfoca a los procesos microeconómicos de la economía campesina y a la conceptualización de su funcionamiento interno. La segunda se enfoca a comprender la relación de la economía campesina con el proceso de acumulación capitalista. Por tanto los estudios que intentan caracterizar las economías campesinas van a pasar por estas perspectivas de análisis; a continuación mostramos el aporte de los estudios colombianos sobre la caracterización de la economía campesina, los cuales pasan por estas dos perspectivas de análisis.

Salgado (2002) muestra que los trabajos sobre la cuestión agraria en el país le han prestado poca atención a la cuestión de la economía campesina, quedando relegada esta cuestión a pocos grupos de investigación y a autores particulares³. El propósito de este apartado es repasar algunas de las investigaciones y de los trabajos que se han propuesto analizar las particularidades de la forma de producción campesina en Colombia, y por tanto presentar algunos elementos para conceptualizar la economía campesina y para comprender el campesinado colombiano.

Para Machado (1993, p.10) la economía campesina es *“un sistema socioeconómico y cultural de producción-consumo fundamentado en el trabajo familiar, articulado de múltiples maneras al sistema socioeconómico y a los mercados, operando dentro de un modo de vida rural”*.

El trabajo de Vargas (1987) ofrece elementos importantes para caracterizar el funcionamiento interno de la economía campesina, a partir del contraste de esta economía con la economía capitalista. En efecto, este establece que (1) el propósito de la economía campesina no es la acumulación, sino la reproducción material del trabajo y la familia, por lo que la economía campesina responde a la dinámica de la reproducción simple, esto en contraste con la economía capitalista que responde a la dinámica de la reproducción ampliada; (2) la base de la producción es el trabajo familiar, contrario a la economía capitalista donde la base de la producción es el trabajo asalariado; (3) la simetría entre la unidad de consumo y la unidad de producción regula la capacidad y la escala de producción de las fincas campesinas; y (4) la economía campesina supone un control directo por parte del productor sobre los medios de producción y el producto de su trabajo, contrario a la economía capitalista donde hay una separación entre el productor y los medios de producción. Esta lectura nos permite delimitar el concepto de economía campesina y diferenciar su funcionamiento del de otras formas de producción, en

³ En ese sentido Salgado (2002) señala a autores como Absalon Machado, Jesus Antonio Bejarano y Mariano Arango, y grupos de investigación como el Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos-ILSA y el Centro de Investigación y Educación Popular - CINEP.

particular del funcionamiento de la economía capitalista.

Fajardo (2002), por otro lado, coloca que la economía campesina, en contraposición a la economía comercial, es una mejor fuente de empleo, por tanto, la economía campesina potencialmente garantiza una mejor distribución del ingreso en el campo.

Con respecto a la articulación de la economía campesina con la esfera de circulación capitalista Vargas (1987) va a hablar de dos tipos de economías campesinas: por un lado de las economías de subsistencia y por otro lado, de economías mercantilizadas. Las primeras caracterizadas por su menor articulación al mercado, menores niveles de monetización, menor producción y mayormente orientada al autoconsumo; las segundas caracterizadas por una mayor orientación a la producción de mercado, mayores niveles de monetización, mayor especialización productiva y una mayor dependencia del mercado para desarrollar su producción.

En este punto, siguiendo a Salgado (2002), hay que decir que la condición de articulación con el mercado no señala mecánicamente la disolución de la economía campesina; de hecho, su articulación parcial con el mercado es condición necesaria para su reproducción:

Ante la ausencia del mercado no se puede concebir a la economía campesina. La especificidad de los distintos campesinos consiste en el grado de su integración con el mercado, se puede decir que el campesinado representa una forma de producción específica en el sentido de estar caracterizada por su integración parcial con el mercado (SALGADO, 2002, p. 26).

Forero (2002) argumenta que aún cuando la economía campesina se encuentra articulada a las redes de comercio capitalista, esta no pierde el carácter campesino de la explotación económica, entendiéndolo que el carácter campesino se mantiene mientras la unidad de consumo regule la capacidad productiva y el trabajo familiar oriente la producción. Así mismo, cuando Vargas (1987) se refiere a las economías campesinas mercantilizadas, está mostrando la permanencia de economías campesinas altamente integradas al mercado en las que se “combina la racionalidad capitalista y campesina, lo que le permite, simultáneamente mantener las características familiares y acumular un limitado volumen de excedente monetario asimilable al capital” (p. 101).

Sin embargo, aun cuando se mantenga el carácter familiar de la explotación agrícola, las pequeñas economías pueden reproducir las mismas prácticas de la producción capitalista en el campo, es decir, en una pequeña producción se pueden utilizar tecnologías intensivas en capital, se puede transferir la mayoría del producto al

capital y no al trabajo, se pueden utilizar agrotóxicos y destruir la vida de la tierra.

Por último, Vargas (1987) nos recuerda que las economías campesinas generan estrategias de resistencia para garantizar su permanencia y reproducción en el sistema económico capitalista: (1) la producción de bienes artesanales para el autoconsumo o para apoyar la producción, y (2) las estrategias de cooperación tanto en las labores productivas como en las labores de comercialización. Estas estrategias reducen los riesgos que provoca la articulación al mercado, por tanto protegen una economía contraria al modelo de economía capitalista en el campo.

EL PAPEL DE LA ECONOMIA CAMPESINA EN EL DESARROLLO RURAL

Investigaciones como Misión de Estudios del Sector Agropecuario de (1990), Holguín (2001), Perfetti (2013), Forero (2002), Fajardo (2002) y Vargas (1987) se han propuesto estudiar la economía campesina colombiana, con el objeto de determinar el papel que juega y que debe jugar esta economía en el desarrollo rural y de esta manera proponer política pública para alcanzar estos propósitos. A lo largo de este apartado intentaremos hacer un repaso por estos estudios en los que se logran dilucidar estos elementos de análisis propuestos, así mismo posicionaremos el debate paradigmático a través de estos estudios.

En un estudio de la Misión de Estudios del Sector Agropecuario de (1990) se levantan algunas consideraciones sobre la economía campesina colombiana, según la Misión: (a) los campesinos tienen una escasa dotación de tierras, (b) hay un uso predominante de la mano de obra familiar, (c) en la economía campesina hay poca disponibilidad de capital y (d) la economía campesina no absorbe cambios tecnológicos, ni acumula capital. Según este estudio, tales condiciones explican por qué se explicitan situaciones permanentes de pobreza entre la población campesina.

Por la misma línea se encuentra el estudio de Holguín (2001), según los cuales la economía campesina se encuentra enfrascada en dinámicas propias (exceso de mano de obra, producción de bienes no transables y baja productividad) que no permiten su desarrollo, es decir, no permiten que la economía campesina salga de su condición de subsistencia. Recientemente Perfetti (2013) continúa argumentando que la economía campesina no genera los ingresos suficientes para salir de la pobreza, esto por sus limitaciones en términos de acceso a tierra, capital, tecnología y comercialización (PERFETTI, p. 197).

Para esta serie de estudios la economía campesina es una fuente productora de pobreza en el campo colombiano, encuentran sus particularidades (tecnologías intensivas

en trabajo, uso intensivo de la tierra) como un problema para generar mayores niveles de renta y salir de la pobreza; según esta lectura el papel que debería cumplir el campesinado colombiano es formar una clase rural media, en la que su economía este integrada plenamente con los mercados y en circuitos de generación de valor para dinamizar el desarrollo económico en el campo; necesitan por tanto dejar atrás la mentalidad campesina y convertirse en empresarios que “reinverten sus utilidades y generan mayores ingresos y bienestar” (PERFETTI, 2013, p. 194). Para lograr esto es necesario que la economía campesina se asocie a las cadenas agroindustriales y que fortalezca sus capacidades gerenciales (SALGADO, 2002, p. 29). Esta visión de la economía campesina que presentan estos trabajos (Perfetti, Misión Estudios Agropecuarios, Holguín) se inscribe en el Paradigma del Capitalismo Agrario, particularmente en la tendencia que busca integrar a los pequeños productores al mercado, para que estos sean agentes de desarrollo en el campo.

Adicionalmente, en el estudio de Perfetti (2013) también buscan asignarle al campesinado un papel distinto al de productor moderno de bienes transables en el mercado. En tales estudios se parte de que lo rural no es únicamente el espacio de la producción de alimentos, siendo esta actividad tan sólo una arista más de las múltiples funciones del campo (Echeverri, 2002, p. 104). Proponen por tanto “crear las condiciones para forjar un variado conjunto de actividades y de mercados en el territorio” (PERFETTI, 2013, p. 218) para articular al campesinado a un portafolio de actividades diversas (turismo, industria, conservación ambiental, minería, recursos energéticos, residenciales, explotación de recursos genéticos etc.). Esta perspectiva de análisis sobre el campesinado, tiene el claro objetivo de minimizar su papel como productor de alimentos, de manera que la clase rural media, que estos estudios proyectan, debería colocar su atención en otras actividades (no la agricultura) en las que haya mayores ventajas de mercado y así encontrar su articulación al mismo.

En contraste con los estudios reseñados, Forero (2002) encuentra que la economía campesina colombiana ha mostrado un dinamismo y una gran capacidad para sortear las condiciones adversas en las que desarrolla su producción (escasa dotación de tierras, poco acceso a bienes públicos e infraestructura). Según Forero la economía campesina en Colombia sufrió un proceso de modernización económica durante la década de los 90, entendiendo este proceso como: (1) monetización de las relaciones económicas, por la introducción de insumos químicos, de trabajo asalariado y aumento de las ventas comerciales, (2) reducción del autoconsumo y mayor integración a los mercados, (3) especialización hacia productos con mayor demanda comercial, y (4) aumentos

considerables de productividad.

Según esta lectura, la economía campesina colombiana ha cumplido el papel fundamental de ser proveedora de alimentos del mercado interno colombiano y, contrario a lo que plantean los estudios anteriores, ven la economía campesina (productora de alimentos) totalmente viable, generando ingresos para los campesinos superiores a cualquier otra actividad en que se emplearan (FORERO, 2002). Estos estudios revalorizan el papel de la economía campesina esta como productora de alimentos, pues muestran la capacidad de esta economía para generar ingresos y dinamizar la modernización de las fincas. Según esta lectura, la economía campesina tiene el potencial para proveer de alimentos a la población colombiana, por tanto la política pública debe estar enfocada en la generación de condiciones óptimas para que los campesinos participen con independencia de las cadenas de generación de valor del desarrollo económico nacional.

Sin embargo, aunque los estudios de Forero avanzan en reconocer al campesinado colombiano, no tienen en cuenta la contradicción que supone la inserción de la economía campesina en el sistema capitalista, es decir, niegan en su lectura que esta articulación supone la confrontación de formas de producción específicas y la subordinación de la economía campesina. Por tanto, la visión de Forero se acerca a la visión de los estudios anteriores Misión de Estudios del Sector Agropecuario (2001), Holguín (2001), Perfetti (2013) al alentar la modernización de la economía campesina, sin tener en cuenta que la modernización puede ser un riesgo para las formas de producción campesina (tecnologías agroecológicas e intensivas en trabajo; relaciones de intercambio no monetarias en la producción, formas de cooperación campesina) y que, por lo tanto, esta inserción supone la subordinación y descomposición de esta economía, aun cuando se mantenga el carácter familiar de la explotación. Por lo tanto, a partir de estas ideas se puede argumentar que la visión de Forero se delimita dentro del Paradigma del Capitalismo Agrario, en la misma tendencia que lo hacen los estudios anteriores Holguin (2001), Perfetti (2012), asignándole un papel positivo a la integración de la economía campesina al mercado capitalista, invisibilizando las contradicciones inherentes en este proceso.

La lectura de Fajardo (2002) y (2014) avanza en reconocer las contradicciones del modelo de acumulación capitalista y el papel marginal que se le asigna a la economía campesina dentro del modelo de agricultura colombiano. Este autor parte de una explicación histórica para comprender el desarrollo de la cuestión agraria colombiana, particularmente define el papel marginal de la economía campesina a partir del proceso

histórico de expansión y concentración de la tierra por parte de terratenientes, empresarios y militares (p. 25, 2002a), así como a partir del posicionamiento de la economía colombiana como proveedora de materias primas y mineras para la economía global (p. 112, 2014). La tesis de Fajardo (2002) es que estos sectores dominantes han procurado restringir el acceso a tierra y a recursos materiales a comunidades tradicionales y campesinas como una forma de asegurar la sujeción de su mano de obra y garantizar el control sobre las mejores tierras. De esta manera, este proceso, ha empujado a la economía campesina a desenvolverse precariamente en la periferia agraria o a someterse a la fragmentación por cuenta de la presión del latifundio y la especulación dentro de la frontera agraria. Ante este panorama, Fajardo (2002) propone que la población empobrecida del campo tenga mayor control sobre los recursos naturales y materiales para su reproducción material (como la tierra). Así mismo tenga acceso a tecnologías, bienes públicos, y demás elementos que permitan fortalecer sus procesos materiales, de manera que propone el fortalecimiento de las economías campesinas como forma de asegurar la vida digna el campo. La visión de Fajardo se inscriben dentro del Paradigma de la Cuestión Agraria en Colombia, al comprender las contradicciones históricas del capitalismo en el campo, además la tendencia del autor es campesinista, pues su énfasis es el estudio de las relaciones sociales y económicas del campesinado y su confrontación histórica con las clases dominantes.

CONSIDERACIONES FINALES

A modo de conclusión, quisiera mostrar que las lecturas presentadas sobre economía campesina parten de posiciones teóricas y analíticas contradictorias, por tanto, estas visiones efectivamente se pueden comprender a través del Debate Paradigmatico.

En primera medida los estudios de la Misión de Estudios del Sector Agropecuarios (1990), Ministerio de Agricultura (2001), Holguín (2001), Perfetti (2013) construyen la realidad rural a través de la negación del campesinado, de su historia, de sus transformaciones, de sus capacidades, de sus conflictos, y, por supuesto, de sus particularidades tecnológicas y productivas; en todo caso, se inscriben en el Paradigma del Capitalismo Agrario (PCA), según el cual no existen contradicciones sino “fallas” de mercado, que es necesario solucionar a través de la articulación del pequeño con las cadenas de valor. Por su parte el estudio de Forero (2002) reconoce la importancia de economía campesina en el curso de la economía colombiana, no niega su existencia, su valor, ni sus transformaciones, sin embargo en su lectura no hay un entendimiento de las contradicciones del capitalismo; por el contrario, encuentra el proceso de modernización

de la economía campesina necesario, sin destacar los riesgos de descomposición a los que se expone esta economía reproduciendo el orden capitalista en su interior. De manera que esta visión continúa delimitada dentro Paradigma del Capitalismo Agrario, particularmente dentro de la tendencia que busca articular la economía campesina al proceso de modernización capitalista en el campo.

En ese sentido el estudio de Vargas (1987) y los trabajos de Fajardo (2002) (2014) sí parten de la comprensión de que el capitalismo estructura las contradicciones y desigualdades en el campo, entiende que la economía campesina resiste a la hegemonía del modelo de acumulación capitalista, también ve esa hegemonía avanzar sobre las economías campesinas, cuando estas transfieren sus excedentes al conjunto de la economía o cuando este avance significa el despojo y la expulsión del campesinado hacia la periferia agraria. Estas lecturas (Vargas *apud* Fajardo) representan una aproximación crítica sobre la economía campesina, destacando las particularidades de la misma y su papel marginal en el modelo agrario nacional; esta lectura se inscribe en el Paradigma de la Cuestión Agraria (PQA), particularmente en la tendencia campesinista.

Acogiéndonos a la lectura del PQA (FERNANDES, 2013), se puede decir que una comprensión adecuada de la economía campesina debe pasar por tres elementos: primero, es fundamental construir una lectura estructural sobre la economía campesina, es decir, una lectura de la relación que la economía campesina tiene con el proceso de acumulación y valorización del capital, así como la relación de la misma con la correlación de fuerzas de orden nacional, regional y local. Segundo, es necesario partir de la comprensión de que el campesinado no es estático, por tanto, su economía está en constante transformación conforme las dinámicas económicas y políticas globales y locales. Tercero, es indispensable realizar una lectura de la dinámica de la economía campesina enmarcada en una agenda de resistencia social, tecnológica y productiva.

Una aproximación con estos tres elementos permite una lectura crítica sobre el papel de la economía campesina en el desarrollo y en las agendas de gobierno de un país. De la misma manera, esta forma de aproximarnos a la cuestión campesina, nos permite vislumbrar las disputas por el ordenamiento y construcción de la territorialidad campesina, en constante tensión con el modelo de desarrollo hegemónico.

REFERENCIAS

CHAYANOV, Aleksander. Sobre a teoria dos sistemas econômicos não capitalistas. In: MARTINS DE CARVALHO, Horacio (Org). **Chayanov e o campesinato**, São Paulo: Expressão popular, 2014. p. 99-137.

CHAYANOV, Aleksander. **La organización de la unidad económica campesina**. Buenos Aires: Nueva visión, 1974.

ECHEVERRI Perico, R. **Nueva Ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe**. Bogotá, CO: IICA - Corporación Latinoamericana; Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER), 2002.

FAJARDO, Darío. "Colombia, agricultura y capitalismo". In: ALMEYRA, Guillermo et al (Coord.). **Capitalismo: tierra y poder en América Latina**. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana de México, 2014. p.65 - 122

FAJARDO, Darío. Tierra, poder político y reformas agraria y rural. **Cuadernos Tierra y Justicia**, Bogotá: ILSA, n. 1, 2002.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Construindo um estilo de pensamento na questão agrária: o debate paradigmático e o conhecimento geográfico**. Tese (Livre-Docencia em Geografia) – Departamento de Geografia, Faculdade de Ciências e Tecnologia, Universidade Estadual Paulista “Júlio Mesquita Filho”, Presidente Prudente-SP, 2013.

FORERO, Jaime. La economía campesina colombiana 1990-2001. **Cuadernos Tierra y Justicia**, Bogotá: ILSA, n.2, 2002.

HOLGUÍN, German. **Misión Paz. Desarrollo Agropecuario y rural: la estrategia**. Cali: Universidad Icesi, 2001

KAUTSKY, Karl. **A Questão Agrária**. Rio de Janeiro: Laemmert, (1899) 1968.

MACHADO, Absalon et al. **Democracia con campesinos o campesinos sin democracia**. Bogotá: Ministerio de Agricultura; IICA; Universidad del Valle, 1993.

MISIÓN DE ESTUDIOS DEL SECTOR AGROPECUARIO. **El Desarrollo Agropecuario en Colombia**. Bogotá: Ministerio de Agricultura, Departamento Nacional de Planeación, 1990. Tomo I.

PERFETTI, Juan José (Coord.). **Políticas para el desarrollo de la agricultura en Colombia**. Bogotá: Fedesarrollo; Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC); INCODER; Finagro; Banco Agrario, 2013.

SALGADO, Carlos. Economías campesinas. Proyecto estudio prospectivo sobre las posibilidades del desarrollo rural y agrario para la paz de Colombia. **Centro de Estudios para el Desarrollo (CID)**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

VARGAS, Alejo, La economía campesina: consideraciones teóricas. **Cuadernos de economía**, Bogotá: Centro de Estudios para el Desarrollo (CID), 1987.